LA FUNDACIÓN JAUME BOFILL



DESDE EL PRINCIPIO LA FUNDACIÓN FAVORECIÓ LA PREPARACIÓN DE ESTUDIANTES Y PROFESORES EN CENTROS UNIVERSITARIOS EXTRANJEROS, ESPECIALMENTE EN AQUELLAS MATERIAS EN LAS QUE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA NOTABA MÁS LA OPRESIÓN IDEOLÓGICA EJERCIDA POR LA DICTADURA: SOCIOLOGÍA, CIENCIA POLÍTICA, ETC.

JORDI PORTA DIRECTOR

urante la década de los 60, y especialmente en el período 1962-1972, aparecieron en Cataluña diversas iniciativas culturales promovidas por los sectores que habían luchado, desde hacía tiempo, contra la dictadura franquista. Estas iniciativas aprovechaban las rendijas abiertas por la ligera liberalización propiciada por el equipo de ministros del Opus Dei, llegado recientemente al poder. Tanto en el mundo editorial, en los movimientos pedagógicos, como en el asociacionismo civil, se intentaba hacer salir a la superficie algunas plataformas institucionales, jurídicamente toleradas, que emergían desde un movimiento clandestino de amplio soporte popular.

En este conjunto de iniciativas, es necesario situar la creación, en 1969, de la Fundación Jaume Bofill, en memoria del filósofo catalán, muerto en 1965. La rara coincidencia de unas personas surgidas del ambiente ya descrito y de un patrimonio generosamente cedido a estos ideales y objetivos, permitieron dar fuerza operativa al afán de colaboración en el resurgimiento cultural del país.

Desde el comienzo, la Fundación favoreció la preparación de estudiantes y profesores en centros universitarios extranjeros, especialmente en aquellas materias en las que la Universidad española notaba más la opresión ideológica ejercida por la dictadura: sociología, ciencia política, etc. También facilitó el encuentro de científicos sociales, para poder permitir la reflexión y el análisis de temas que habrían de ser determinantes en el futuro democrático, incierto por aquel entonces, para lograr una organización social y política que satisficiera las aspiraciones del pueblo: la autonomía, lengua y cultura, la organización territorial, la participación popular, etc.

Con la democracia, la Fundación se ha replanteado su función social y, conservando la inequívoca fidelidad a sus preocupaciones iniciales, ha procurado mantener una imagen pública de servicio general, independiente de cualquier entidad política, religiosa o empresarial.

En esta nueva etapa, la Fundación se ha propuesto promocionar las ciencias sociales aplicadas al conocimiento del entorno social inmediato, procurando, no obstante, la apertura hacia problemas cuyo interés sobrepasa los límites estrictos de la sociedad catalana, estimulando los estudios comparativos o favoreciendo el in-

tercambio internacional de los resultados y métodos de los trabajos realizados. Así pues, la Fundación concede periódicamente becas de investigación en los campos de la sociología, la ciencia política, la demografía, la historia, la antropología, la economía, el urbanismo, etc. Pero también encarga a centros o equipos de investigación el desarrollo de un programa que permita la colaboración con investigadores de otros países en el tratamiento de un tema general.

Tenemos, como ejemplo de estos programas, la investigación sobre el comportamiento electoral catalán y español a partir de las primeras elecciones de 1977. Se han hecho estudios de todas las convocatorias electorales que se han reflejado en la colección "Estudios electorales", publicada por la Fundación. Se han editado ocho volúmenes en los que se recogen los resultados de los análisis hechos sobre las elecciones celebradas y las ponencias y comunicaciones presentadas en los dos coloquios de sociología electoral, de carácter internacional, que tuvieron lugar en 1978 y 1984, convocados por la Fundación Jaume Bofill con la colaboración de la Universidad Autónoma de Barcelona. Otra investigación que merece ser mencionada es el estudio sobre la demografía catalana comparada con la demografía de las demás comunidades autónomas del Estado Español y la demografía regional europea. En este estudio, de reciente aparición, se intenta comparar la evolución demográfica de las diversas zonas indicadas.

También es propósito de la Fundación, la colaboración con otras entidades a fin de patrocinar conjuntamente un proyecto de investigación. En este sentido es necesario decir, por ejemplo, que la Fundación Jaume Bofill está llevando a cabo, con la colaboración de la Fundación Volkswagen, un estudio sobre la situación del sindicalismo en España comparándola con la evolución y la crisis del sindicalismo europeo.

Otro tema, prioritario en los años venideros, ha sido el estudio de la innovación tecnológica y su impacto en la estructura social y en los comportamientos culturales. Este programa incluye la realización de estudios —uno de ellos efectuado en colaboración con la Universidad Politécnica de Cataluña—, su publicación y organización de debates sobre sus resultados.

Finalmente, es preciso decir que una de las inquietudes que influyó en el origen de la Fundación, en el año 1969, continúa siendo una de las preocupaciones básicas de estos momentos actuales: dar transparencia, a través del estudio y del debate, a dos procesos sociales y políticos aparentemente contradictorios pero dialectalmente complementarios. Se trata de analizar, por una parte, la creciente necesidad de integrarse en instancias económicas y políticas supranacionales y supraestatales, de manera que permita el ejercicio efectivo de la comunicación y de la solidaridad internacionales. Por otra parte, se trata de subrayar la importancia de mantener y acentuar la identidad de las minorías nacionales que reclaman el control de sus propios asuntos y que reivindican una nueva organización territorial del poder como medio para consolidar efectivamente la democracia real.